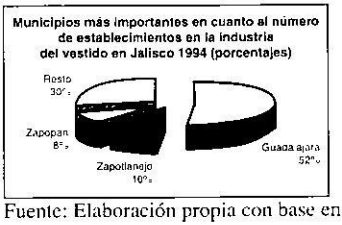
Zapotlanejo, de ciudad manufacturera a plaza comercial

Rosario Cota Yáñez[1]
Universidad de Guadalajara

Transformaciones socioeconómicas y relaciones urbano-rurales

La producción de ropa en Jalisco estuvo tradicionalmente conformada por pequeñas y medianas empresas que se localizaban en la ciudad de Guadalajara.[2] Pero desde la década de 1980 la actividad industrial comenzó a desplazarse fuera de la zona conurbada de Guadalajara, hacia ciudades y poblaciones de menor tamaño.[3] Esa situación fue estimulada, en buena parte, por un cambio estructural ante la crisis del régimen de acumulación fordista y la sustitución de nuevos esquemas productivos que se hizo más evidente desde mediados de la década de 1990 (ver gráficas 1 y 2).[4]

Gráfica 1



Gráfica 2

Fuente: Elaboración propia con base en los censos económicos 1999. INEGI.

Uno de los espacios más favorecidos por esa tendencia desconcentradora de la producción de ropa fue Zapotlanejo, un municipio cercano ligado a

1. Agradezco los comentarios y sugerencias de la doctora Patricias Arias. Los errores y omisiones, son mi responsabilidad.

2. Cfr. Patricia Arias y Fiona Wilson. *La aguja y el surco: Cambio regional, consumo y relaciones de género en la industria de la ropa en México*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara-Center for Development Research, 1997.

3. *Idem.*

4. *Idem.*

actividades agropecuarias. A su vez, Guadalajara perdió importancia como centro productor de ropa. En general, los espacios donde se ha desarrollado la industria del vestido en Jalisco han sido municipios de menos de 50,000 habitantes (ver cuadro 1).

Cuadro 1. Municipios de Jalisco especializados en la fabricación de prendas de vestir, 1998

Municipio	Población año 2000
Zapotlanejo	53 461
Zapotlán del Rey	15 478
Ayotlán	35 432
San Miguel el Alto	27 666
Encarnación de Díaz	46 421
Teocaltiche	37 999
Villa Hidalgo	15 381

Fuente: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

En los lugares especializados se ha observado una aglomeración de negocios que permite una reducción de los costos de transacción, una ampliación en la división social del trabajo, la formación de mercados de trabajo locales y la conjunción de habilidades y hábitos de los trabajadores que logran adaptarse a las necesidades específicas de la producción de prendas de vestir.

Diferentes autoras han mostrado la especialización que se ha dado en cuanto a la producción de ropa en Jalisco, Guanajuato, Michoacán.[5] En ese contexto, Zapotlanejo se desarrolló como un lugar especializado en la producción de ropa para dama, principalmente de blusas, pantalones y conjuntos (pantalón-blusa, falda-blusa), seguida de la fabricación de prendas de vestir para niños; diversificación que se ha sustentado en la producción de fábricas y su articulación con talleres familiares, maquila y trabajo a domicilio.[6]

El mayor dinamismo en la producción de ropa en Zapotlanejo se experimentó durante la década de 1990.

5. Cfr. *Ibid.*, Patricia Arias, *Nueva ruralidad mexicana*. México: CONACULTA, 1992 y Fiona Wilson, *De la casa al taller*. Zamora: El Colegio de Michoacán, 1990.

6. Rosario Cota Yánez, "Movimiento pendular de trabajadores metropolitanos hacia la periferia: el caso de Zapotlanejo, Jalisco". Ponencia presentada en La Habana, Cuba. Septiembre de 2003.

Entre 1980 y 1986 se crearon sólo tres nuevos negocios dedicados a la fabricación de ropa, pero en apenas los dos años siguientes –1986-1998– el número de fábricas de prendas de vestir se incrementó considerablemente al pasar de 16 a 221 establecimientos. Ese incremento originó un aumento en el empleo: de 132 trabajadores en 1986 a 1636 en 1998.[7]

En Zapotlanejo la producción de ropa ha estado acompañada de un importante desarrollo de la comercialización de prendas de vestir. Entre 1986 y 1998 el número de establecimientos comerciales registrados se incrementó de 124 a 837 y el número de empleos generados por esa actividad fue apenas un poco menor al de la fabricación de ropa: de 289 a 1 523 empleados de acuerdo con los datos de los censos económicos del INEGI. Esa situación se ha fortalecido en los últimos años. Entre 2000 y 2001 se crearon 89 nuevos negocios, de los cuales 77 correspondieron al rubro de compra y venta de prendas de vestir.[8]

Durante el 2004 se otorgaron 212 nuevos permisos para venta de ropa,[9] cifra que se disparó debido a la creación de cuatro nuevas plazas comerciales en la localidad: Plaza Giselle, Plaza Maribel, Plaza María Isabel y Macro Plaza. La Macro Plaza surgió a iniciativa de un grupo de cien fabricantes de Zapotlanejo[10] que se vieron en la necesidad de crear más y mejores espacios para la comercialización de las prendas de vestir ante la saturación de espacios en el centro de la ciudad. Esta expansión de la actividad comercial parece estar cambiando la especialización de Zapotlanejo en la actividad manufacturera para convertirse en un espacio dedicado a la comercialización de productos relacionados con la industria de la moda: prendas de vestir, zapaterías, telas, accesorios para dama como cosméticos, bisuterías, perfumería.

Desde 1995 se pudo observar el surgimiento de dos nuevas formas y estrategias tanto para la fabricación como para la comercialización de prendas de vestir. En la actualidad, existen fábricas donde una mínima parte de la producción que venden es fabricada por la

7. *Idem.*

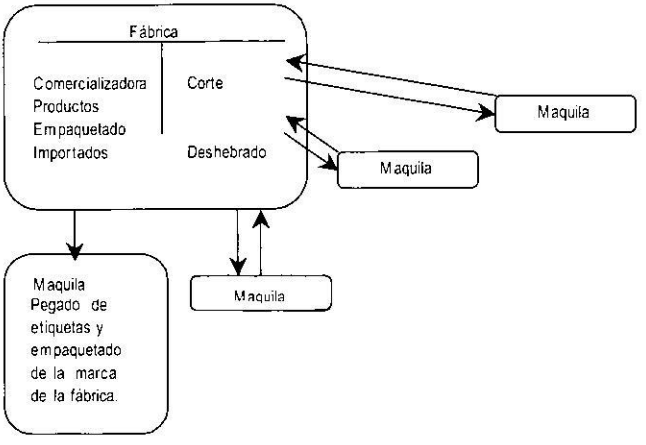
8. "Padrón de Permisos y Licencias del municipio de Zapotlanejo 2001". Ayuntamiento Municipal.

9. "Padrón de Permisos y Licencias del municipio de Zapotlanejo 2005". Ayuntamiento Municipal.

10. La agrupación de fabricantes se denomina el "Grupo de los Cien"; surgió en 1999, sus integrantes son oriundos de Zapotlanejo y se han unido para llevar a cabo estrategias conjuntas para fortalecer la industria del vestido.

empresa; en realidad, son comercializadoras de productos importados. Esta parece ser la tendencia más generalizada en Zapotlanejo ya que en algunos casos resulta más barato importar ciertas prendas que fabricarlas (ver esquema 1).

Esquema 1
Modelo complementario

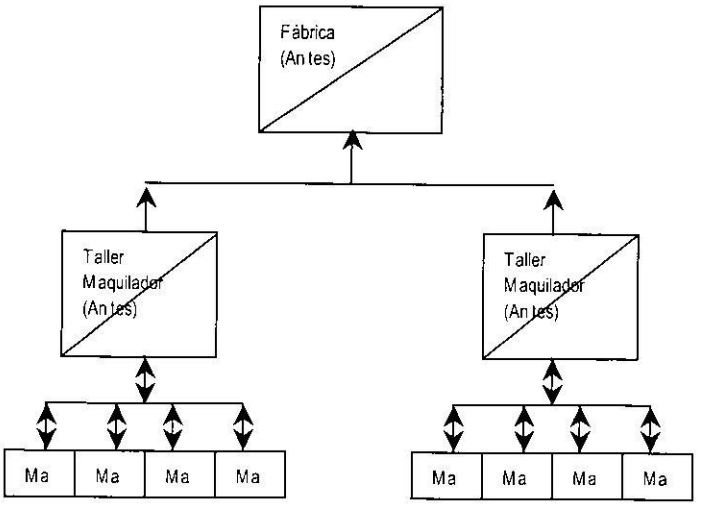


Las empresas, ahora de doble función, por una parte, elaboran productos de forma "clásica", es decir, enviándolos a la maquila domiciliar. Por otra parte, comercializan productos importados de Taiwán, Corea, Brasil y Estados Unidos que aparecen como fabricados en el establecimiento. En los talleres de maquila se colocan las etiquetas con la marca local del establecimiento.[11]

Otros fabricantes de ropa de Zapotlanejo se han convertido en comercializadores de prendas de vestir que compran en los talleres maquileros que antes trabajaban para ellos (ver esquema 2).

11. Rosario Cota Yánez. "Reestructuración y redes productivas en la industria de la ropa en Zapotlanejo. Jalisco, 1994-2003". Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, 2004. (Tesis de Doctorado). Los esquemas fueron elaborados por la autora.

Esquema 2



Junto a lo anterior se ha observado un incremento en el número de establecimientos de compra-venta de ropa importada de Estados Unidos y China, con una gran flexibilidad para adaptarse a los cambios de productos. Eso ha desatado una férrea competencia con los fabricantes locales que se han visto obligados a desarrollar nuevas estrategias, entre ellas, la de convertirse, a su vez, en comercializadores de prendas de vestir.

La gran ciudad y Zapotlanejo

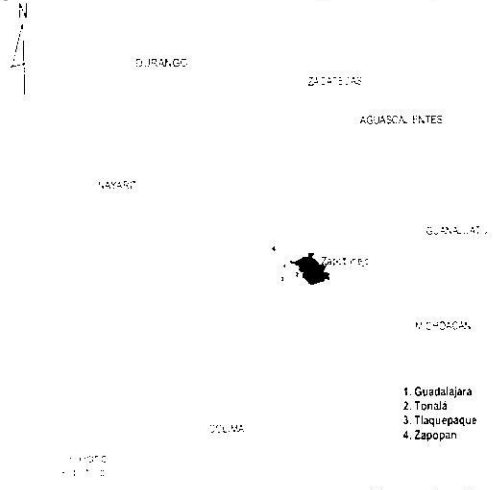
El modelo de sustitución de importaciones hizo que la mayor parte de las economías latinoamericanas viviera uno de los momentos de mayor prosperidad y estabilidad económica de su historia moderna. Prosperidad y estabilidad que fueron acompañadas de un crecimiento demográfico y de un acelerado proceso de urbanización,[12] que marcó el desarrollo de las grandes ciudades donde se asentaron las plantas industriales.

La fuerza de trabajo se desplazó hacia las grandes ciudades, sobre todo la gente del campo que, ante la

12. Luis Cuervo y María Josefina González. *Industria y ciudades en la era de la mundialización*. Un enfoque socioespacial. Bogotá: Editores Tercer Mundo, 1997.

falta de financiamiento para hacer producir sus tierras, se vieron en la necesidad de emigrar hacia los centros urbanos, como fue el caso de Guadalajara. Una situación muy diferente se presentaba en poblaciones pequeñas, como Zapotlanejo, a pesar de ser una localidad contigua a Guadalajara, ciudad en pleno proceso de crecimiento demográfico y transformación económica. Ahí la población siguió creciendo a ritmo lento y dedicada a las labores de agricultura y ganadería (ver mapa 1).

Mapa 1. Ubicación del municipio de Zapotlanejo



Zapotlanejo y los nuevos flujos de interacción productivos, comerciales y laborales

Así, en Zapotlanejo podemos descubrir tres etapas de desarrollo económico a lo largo del siglo XX: la primera abarca de 1900 a 1970, cuando la agricultura era el eje rector de la economía. En dicho periodo se observa el auge, fortalecimiento y pérdida de importancia de la actividad agrícola y el surgimiento incipiente de actividades económicas como la industria, el comercio, la construcción, los servicios personales y los transportes.

La segunda etapa abarca de 1971 a 1995, cuando se inicia y desarrolla la actividad manufacturera y la

actividad agrícola comienza a declinar. En ese periodo la industria superó a la agricultura, dando lugar a una nueva fase de desarrollo basada en una nueva actividad –la elaboración de prendas de vestir– que supuso la emergencia de nuevos actores, nuevas lógicas de organización espacial, nuevas formas de invertir los recursos de la agricultura, la adaptación de la fuerza laboral a las nuevas exigencias productivas. En esos años, se desarrolló también el comercio, pero era una actividad complementaria del desarrollo manufacturero.

En la tercera etapa, que se inicia a partir de 1995 y persiste hasta la fecha, el comercio empezó a cobrar fuerza como elemento organizador de la actividad económica local.

Durante el siglo xx Zapotlanejo ha reconfigurado sus flujos de interacción con otros espacios y dinámicas económicas en lo que podemos definir como tres diferentes etapas de desarrollo ligadas a la producción de prendas de vestir.

Primera etapa. Fines de la década de 1960 y principios de la década de 1970. Los fabricantes de Guadalajara enviaban a maquilar ropa a la localidad de Zapotlanejo. Uno de los primeros fabricantes, por ejemplo, empezó a trabajar en 1965 maquilando pantalón a los Almacenes Victoria, Textilán y Andalucía de Guadalajara (ver esquema 3).

Segunda etapa. En la década de 1970 y hasta 1995 los vecinos de Zapotlanejo empezaron a crear sus propios talleres para la confección de prendas de vestir y, además, enviaban a maquilar prendas a otras localidades del municipio como la Laja, El Trapiche, Corralillos, entre otros (ver esquema 4). Debido a la utilización de maquinaria especializada en ciertas partes del proceso productivo los fabricantes de Zapotlanejo se vieron en la necesidad de enviar los procesos del maquilado[13] a talleres asentados en la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG) e incluso del estado de Michoacán. De ese modo, hubo un cambio en la dirección del flujo de interacción entre los establecimientos fabriles, localizados en Zapotlanejo

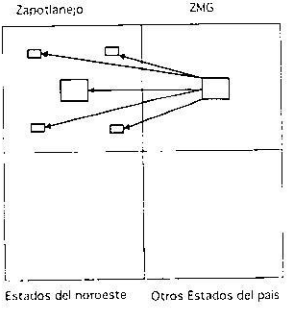
13. Se enviaba a maquilar el pegado de botones y la unión de los pantalones de mezclilla que requieren de un aditamento para hacer la doble costura llamado "codo".

y los lugares de maquila, ubicados en Guadalajara (ver esquema 5). Entre 1980 y 1988 las ventas se realizaban en los alrededores de la localidad, específicamente en las rancherías y en la ZMG, impulsadas por los llamados camioneteros.[14] Actualmente, ese sistema de comercialización ya no existe, fue sustituido por las agencias de paqueterías localizadas en Zapotlanejo y por las personas que acuden en camiones contratados desde sus lugares de origen a realizar compras de mayoreo.

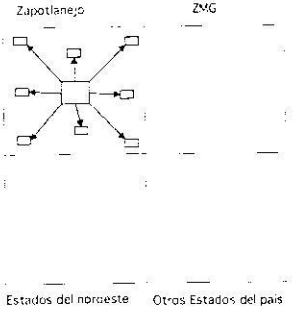
14. Personas que se encargaban de recorrer las rancherías con prendas de vestir que vendían a plazos. El medio de transporte siempre era una camioneta, de ahí el nombre. En 1985 existían diez.

Relaciones productivas

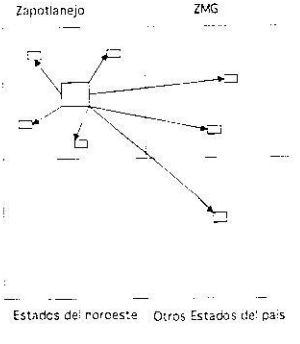
Esquema 3



Esquema 4



Esquema 5

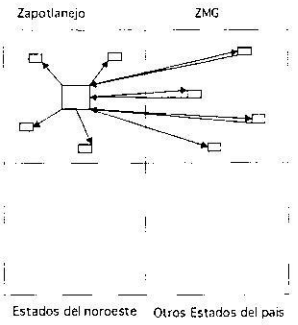


Tercera etapa. Desde 1995 se observa un doble flujo comercial entre Zapotlanejo, la ZMG y otras

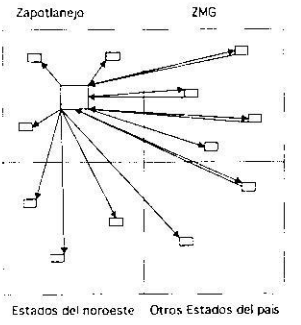
entidades, en especial con los estados del norte y noroeste del país (ver esquemas 6 y 7).

Relaciones comerciales

Esquema 6



Esquema 7



Fabricantes de la ZMG y de otros espacios especializados en la producción de prendas de vestir como Moroleón, Villa Hidalgo, Chiconcuac, Ayotlán e Irapuato han establecido tiendas en Zapotlanejo y los fabricantes de Zapotlanejo han abierto establecimientos comerciales en la ZMG, principalmente en la calle de Medrano, donde se encuentra el negocio denominado el Mayoreo de Zapotlanejo. Zapotlanejo se ha consolidado como un importante centro de comercialización de ropa en el occidente de México a donde acuden regularmente clientes de diversos estados del país como Baja California, Sonora, Sinaloa, Nayarit.

El dinamismo industrial, pero ahora también comercial de Zapotlanejo, ha incrementado la demanda de mano de obra. En la actualidad llegan a trabajar a Zapotlanejo gente de las comunidades del propio municipio, como La Laja, Matatlán, Puente Grande, pero también de poblaciones mayores como Tlaquepaque, Zapopan, Tonalá e incluso Guadalajara. Se calcula que casi una tercera parte (30%) de los trabajadores de Zapotlanejo proviene de otras localidades. Los trabajadores que viven en la metrópoli se trasladan hacia Zapotlanejo en autobuses a pesar del

tiempo y los costos del traslado cotidiano: más de tres horas, seis autobuses y 55 pesos diarios. Ese nuevo fenómeno se observa desde 1997 y se trata de trabajadores jóvenes –entre 15 y 35 años– en su mayoría mujeres –68%– con escolaridad superior a la preparatoria –62%.[15]

15. Cfr. Cota, "Movimiento pendular..."

La demanda y la abundancia de trabajadores ha dado lugar a una segmentación del mercado de trabajo de acuerdo con el lugar de procedencia y el grado de escolaridad. La evidencia empírica muestra la existencia de dos patrones selectivos de empleo de la fuerza de trabajo: los pobladores de localidades contiguas a la ciudad de Zapotlanejo se emplean como obreros en los talleres de fabricación de ropa y, en menor medida, como empleados en los establecimientos comerciales de ropa. Los trabajadores que acuden de la ZMG se emplean principalmente como encargados de empresas distribuidoras (proveedoras de telas, maquinaria e insumos) y como empleados de mostrador. Es decir, los trabajadores originarios de las poblaciones cercanas son absorbidos por la industria y los de los municipios metropolitanos, en especial Guadalajara, son absorbidos por el comercio y los servicios, donde son mejor pagados. La tendencia indica que los puestos mejor pagados en el comercio están siendo ocupados por población foránea, es decir, que la población local está siendo desplazada del mercado de trabajo mejor pagado en la localidad.

A manera de conclusión

La evidencia reciente acerca de la dinámica económica en Zapotlanejo muestra que el comercio ha empezado a cobrar una fuerza inusitada en esa localidad que había estado orientada y especializada en la manufactura de prendas de vestir.

Esa transformación de la especialización manufacturera hacia la actividad comercial puede generar nuevos e impredecibles efectos en la región. La mayoría de la gente en las rancherías había encontrado

su sustento en la maquila de ropa, actividad que ha comenzado a ser desplazada por la introducción de prendas de otras partes, ya sea nacional o importada.

Si ese cambio hacia el comercio se consolida habría tres posibles escenarios: a) la base económica de Zapotlanejo quedaría supeditada a los vaivenes de la oferta y demanda externa, ya que la actividad comercial no tiene tanta relación con las dinámicas locales como la manufactura; b) ante un cambio de la base económica y la demanda de nuevos perfiles laborales la población del municipio no se incorporaría simultáneamente a la nueva actividad, sino que sería desplazada por trabajadores de otros lugares y c) se perdería el capital social acumulado en la manufactura de prendas de vestir que ha sido transmitido a través de padres e hijos.